

Publicado en *Colegio Corazón de María de Gijón* (<https://www.codema.es>)

[Inicio](#) > 100 años de los Misioneros Claretianos en Gijón

100 años de los Misioneros Claretianos en Gijón

Jueves, 17/03/2022

El 14 de marzo de 1922 los Misioneros Claretianos llegábamos a Asturias. Era la mañana de un martes cuando cuatro de ellos, tres sacerdotes y un hermano, constituían la comunidad en un edificio en la Carretera de la Carbonera. Desde entonces hasta ahora han pasado 100 años y han sido más de 100 los claretianos que han desarrollado su apostolado en la ciudad.



[1]



[2]

Nuestra Congregación había sido fundada en Vic (Barcelona) por San Antonio María Claret en 1849. Actualmente está integrada por más de 3000 claretianos repartidos en 69 países del mundo (también en Ucrania, Rusia y Polonia).



A Gijón llegamos llamados para facilitar la atención pastoral del barrio de El Llano, cada vez más poblado de obreros que se desplazaban de las zonas rurales a una ciudad que comenzaba entonces su expansión industrial. Colaboramos en el culto en parroquia de San Lorenzo y algunos de los misioneros se dedicaron a la predicación itinerante por Asturias. Con el tiempo, en respuesta a las necesidades socio-eclesiales que iban surgiendo y de acuerdo con nuestro carisma evangelizador, se abrió un primer colegio provisional en 1938. Posteriormente, en 1941, se inauguraría el edificio actual y en 1966, tras la ampliación del centro educativo, la nueva iglesia colegial pasó a ser parroquial. También desde 1945 los claretianos tenemos encomendado el cuidado del Santuario de Nuestra Señora de Contrueces, patrona histórica de Gijón.



[5]



[6]

¿Qué ha aportado y aporta nuestra Congregación a la Iglesia y a Gijón? En primer lugar, nuestro talante misionero, que ¿Dios sea conocido, amado, servido y alabado? desde la centralidad de la Palabra de Dios y la eucaristía. Sumamos universalidad al tiempo que nos sentimos plenamente insertos en la Iglesia diocesana de Asturias. Hacemos propia la realidad humana y social de nuestro tiempo y sus gentes ofreciendo, con claridad de identidad y el debido respeto a una sociedad plural, una visión trascendente de la vida y del mundo. Acompañamos con cercanía procesos educativos y de fe ayudados de la pedagogía de la cordialidad como Hijos que somos del Corazón de María. Y finalmente, nuestra presencia no sería

completa si no apostáramos por los más vulnerables, los más débiles y los más castigados por las injusticias del mundo.

EL 'EFECTO MARTÍ' NO ACABA DE LLEGAR



El técnico balear suma tres jornadas desde su debut como entrenador del Sporting sin lograr la esperada reacción **p. 46**

LA GIJONESA ALBA MENDIAGOITIA, ORO EN KILÓMETRO VERTICAL **p. 52**



El masivo paro del transporte en Asturias agudiza los problemas de las empresas

El metal alerta de retrasos en la entrega de materiales por la huelga de los camioneros

El paro de los transportistas autónomos en Asturias provocó los primeros trastornos en la actividad industrial de la región. El primer día de huelga generó retrasos en la entrega de materiales en el sector del metal y afectó de manera notable al puerto de Avilés.

El Gobierno prepara una rebaja fiscal de los combustibles antes de fin de mes para reducir el impacto de los precios **p. 42 y 43**



CIENT AÑOS EN GIJÓN

Profesores y alumnos del Codema celebran el centenario de la llegada de la orden de los claretianos a la ciudad, fundadora del centro educativo en el que hoy estudian 1.598 gijoneses **p. 6 y 7**

Los alumnos de Primaria del centro festejaron ayer la efeméride. **ARNALDO GARCÍA**

Moscú extiende el terror en Ucrania con bombardeos en barrios de Kiev

Pekín niega que Rusia le pidiera ayuda y acusa a Estados Unidos de mentir

Asturias acoge a 84 personas con discapacidad que llegan desde Donetsk

Erasmus asturianos en Polonia se convierten en voluntarios para ayudar **p. 34 a 41**



Sanitarios ayudan a un anciano herido. **REUTERS**

El aumento en el gasto de personal por los refuerzos de la covid causa pérdidas en las empresas municipales

EMTUSA fue la única que pudo presentar beneficios, pero solo 323 euros y tras recibir una aportación adicional de 3,3 millones **p. 2**

El Grupo actualiza sus cuotas después de tres años congeladas. La subida, motivada por la factura energética, oscilará entre 0,95 y 3,61 euros **p. 9**

Salud pospone la retirada de mascarillas por el repunte de casos. «No podemos confundir las emociones con la evidencia epidemiológica» **p. 24**

Las protestas vuelven a parar parte de Arcelor. Las movilizaciones siguen pese al riesgo del que advierte la empresa **p. 49**

La alianza política para dar un impulso a las infraestructuras en Asturias se resquebraja

p. 20

Esquemas... 28 Agenda... 55 Pasatiempos... 58 Televisión... 62



Los alumnos de Primaria del colegio Corazón de María festejaron ayer la efeméride. **ARNALDO GARCÍA**

Los claretianos celebran sus 100 años de historia en Gijón

El 14 de marzo de 1922 se constituyó su primera comunidad en la ciudad. Hoy dirigen un colegio con 1.598 alumnos, una parroquia y un santuario

OLGA ESTEBAN

GIJÓN. El padre José Calvo, el padre Laureano de Frutos, el padre Esteban Salvador y el hermano Abundio Aguado fueron los primeros. Son los nombres propios del inicio de una historia que dura ya cien años. Ellos cuatro formaron la primera comunidad de claretianos en Gijón, fundada oficialmente el 14 de marzo de 1922. Cien años, una capilla, varias mu-



Un grupo de estudiantes, durante la celebración. **A. GARCÍA**

troquia del mismo nombre (es el único centro educativo de Gijón que la mantiene) y, además, el santuario de Contrueces. Aquellos cuatro claretianos fueron los pioneros. Pero, en realidad, y seguramente sin saberlo, quien puso las bases de esta pre-

incluso recogida en EL COMERCIO. En julio se les sumaron dos religiosos más, los padres Jacinto Clavería y Jesús González. Ellos seis trabajaron en la pastoral del barrio, en la catequesis y en la colaboración con las tres parroquias que había en Gijón en aquel entonces: San Lorenzo, San José y San Pedro.

La estancia en la carretera Carbonera no duró mucho, porque en septiembre de aquel mismo año, en una visita, el obispo determinó que la casa no reunía las condiciones para acoger a aquella comunidad. Así que en 1923 los claretianos ya se trasladaron al entonces boulevard de San José, después Héroes del Simancas y hoy Pablo Iglesias. Desde allí, se- hoy Pablo Iglesias. Desde allí, se- hoy Pablo Iglesias. Desde allí, se-

Quien hoy explica esta historia es Simón Cortina, superior de la comunidad y director del colegio. Habla de pasado, pero también de presente y de la apuesta de los claretianos por Gijón. La falta de vocaciones religiosas no les es ajena y hoy tienen una sola comunidad donde antes hubo tres (el noviciado en Contrueces, que despareció).

LA HISTORIA

Los inicios
8 de septiembre de 1921: Consuelo Cienfuegos Jovellanos pide al provincial de Madrid poder instalarse en Gijón.

Enero de 1922: la diócesis da el visto bueno y llega José Calvo, primer superior.

14 de marzo de 1922: se constituye la primera comunidad y dos días después se bendice la capilla.

Evolución

1923: se trasladan a lo que hoy es la avenida de Pablo Iglesias

1936: con la guerra civil, los claretianos se dispersan.

12 de octubre de 1941: abre el colegio en su actual ubicación.

1966: el arzobispo decide que la iglesia del colegio se convierta en parroquia.

Actualidad

Colegio: es el centro educativo de mayor tamaño de Gijón. Se imparte Infantil en las instalaciones de Contrueces y Primaria, ESO y Bachillerato en General Suárez Valdes. Tiene 1.598 alumnos.

[7]



Dos vistas del colegio, en su ubicación actual, en 1941. Se inauguró allí el 12 de octubre de aquel año. e.c.



Estudiantes en el colegio en 1941, con los padres claretianos. e.c.

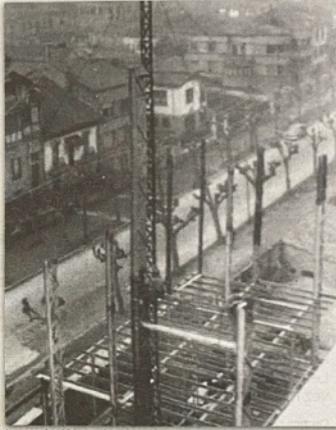


Imagen de 1938, en plena construcción del nuevo colegio, en su ubicación actual. e.c.



EL COMERCIO se hizo eco de la bendición de la capilla. e.c.

dura, de forma provisional, en noviembre de 1938, y que el 12 de octubre de 1941 abrió ya en lo que hoy es la parte más antigua del actual centro educativo. En 1966, con las obras de ampliación recién inauguradas, el arzobispo Tarancón convirtió la iglesia del colegio en parroquia.

Explica Simón Cortina que, hoy, como entonces, trabajan con el mismo «carácter misionero», porque la congregación lo es, en el convencimiento de una «Iglesia universal en la que se puede trabajar desde la diócesis de Oviedo» y persiguiendo siempre «la justicia, transformar el mundo para que todas las personas puedan vivir de la forma en que a Jesús le gustaría».

Sea cual sea el secreto, lo cierto es que Gijón tiene mucha importancia en la orden: dos de los ocho componentes del Gobierno General mundial de los claretianos son de aquí. Se trata del padre Pablo Tamargo, prefecto de economía, y el padre Pedro Beldeirain, consultor prefecto de apostolado. A ellos hizo mención el Superior General de la Congregación, el padre Mathew Vattamattam, en un video dedicado a los claretianos de Gijón, a quienes agradece su trabajo «para ser una fuente de nuevo impulso evangélico en nuestro tiempo».

«Por muchos más años en nuestra diócesis» fue el mensaje de felicitación también del Arzobispo de Oviedo. Unas celebraciones a las que se sumó toda la comunidad educativa. En las diferentes etapas educativas, diversas actividades recordaron que era un día especial.

Dos gijoneses forman parte del gobierno general de la congregación: Pablo Tamargo y Pedro Beldeirain

Collaboramos en el culto en la parroquia de San Lorenzo y algunos de los misioneros se dedicaron a la predicación itinerante por Asturias. Con el tiempo, en respuesta a las necesidades socio-económicas que iban surgiendo y de acuerdo con nuestro carisma evangelizador, se abrió un primer colegio provisional en 1938. Posteriormente, en 1941, se inauguraría el edificio actual y en 1966, tras la ampliación del centro educativo, la nueva iglesia colegial pasó a ser parroquial. También desde 1945 los claretianos tenemos encomendado el cuidado del Santuario de Nuestra Señora de Contrueros, patrona histórica de Gijón.

«¿Qué ha aportado y aporta nuestra congregación a la Iglesia y a Gijón? En primer lugar, nuestro talante misionero, que «Dios sea conocido, amado, servido y alabado» desde la centralidad de la Palabra de Dios y la eucaristía. Sumamos universalidad al tiempo que nos senti-

Talante misionero

SIMÓN CORTINA
Director del colegio Corazón de María



El 14 de marzo de 1922 los misioneros claretianos llegábamos a Asturias. Era la mañana de un martes cuando cuatro de ellos, tres sacerdotes y un hermano, constituyeron la comunidad en un edificio en la carretera de la Carbonera. Desde entonces hasta ahora han pasado 100 años y

han sido más de 100 los claretianos que han desarrollado su apostolado en la ciudad.

Nuestra congregación había sido fundada en Vico (Barcelona) por San Antonio María Claret en 1849. Actualmente está integrada por más de 3.000 claretianos repartidos en 69 países del mundo (también en Ucrania, Rusia y Polonia). A Gijón llegamos llamados para facilitar la atención pastoral del barrio de El Llano, cada vez más poblado de obreros que se desplazaban de las zonas rurales a una ciudad que comenzaba entonces su expansión industrial. Colaboramos en el culto en la parroquia de San Lorenzo y algunos de los misioneros se dedicaron a la predicación itinerante por Asturias. Con el tiempo, en respuesta a las necesidades socio-económicas que iban surgiendo y de acuerdo con nuestro carisma evangelizador, se abrió un primer colegio provisional en 1938. Posteriormente, en 1941, se inauguraría el edificio actual y en 1966, tras la ampliación del centro educativo, la nueva iglesia colegial pasó a ser parroquial. También desde 1945 los claretianos tenemos encomendado el cuidado del Santuario de Nuestra Señora de Contrueros, patrona histórica de Gijón.

«¿Qué ha aportado y aporta nuestra congregación a la Iglesia y a Gijón? En primer lugar, nuestro talante misionero, que «Dios sea conocido, amado, servido y alabado» desde la centralidad de la Palabra de Dios y la eucaristía. Sumamos universalidad al tiempo que nos senti-

mos plenamente insertos en la Iglesia diocesana de Asturias. Hacemos propia la realidad humana y social de nuestro tiempo y sus gentes ofreciendo, con claridad de identidad y el debido respeto a una sociedad plural, una visión trascendente de la vida y del mundo. Acompañamos con cercanía procesos educativos y de la pedagogía de la cordialidad como Hijos que somos del Corazón de María. Y finalmente, nuestra presencia no sería completa si no apostáramos por los más vulnerables, los más débiles y los más castigados por las injusticias del mundo.

Simón Cortina
Director del colegio Corazón de María

“Hay que ir cediendo el protagonismo de las clases a los estudiantes”

“Buscamos el éxito de todos nuestros alumnos y eso no significa tener una buena cuenta bancaria, sino encontrar un lugar en la sociedad”

Pablo Palomo

Simón Cortina Hevia (Gijón, 1971) estudió de los 5 a los 18 años en el colegio Corazón de María. Es de la promoción de 1989 y, desde 2011, dirige el centro. Licenciado en Filosofía y Teología, sacerdote y misionero claretiano, vive, como el resto de la comunidad educativa, un momento histórico: la celebración del primer siglo de la llegada de la Congregación de los Misioneros Claretianos a Gijón. Como él mismo explicó hace mes y medio en un repertaje publicado en LA NUEVA ESPAÑA, tienen previsto realizar numerosos actos. En esta entrevista, los describe.

«¿Qué significa cumplir un siglo? Llegar a una fecha redonda. Tenemos mucho que agradecer a estos cien años. Y también tenemos que preguntarnos qué hay que hacer para seguir otros cien. La clave está en responder a la necesidad social y eclesial, como hasta ahora.

«¿Qué actos están realizando para la conmemoración? A principio de curso, parecía que la pandemia remitía, pero en noviembre todo se complicó y el programa de actos quedó parado. Queremos ahora retomarlo. Vendrá

el Arzobispo, Jesús Sanz Montes, a una celebración en la parroquia el 25 de mayo. También queremos que esté con nosotros, seguramente el 4 de mayo, el cardenal Aquilino Bocos, que es claretiano y reside en Madrid. Queremos que tenga un encuentro formativo con el personal del centro, con el claustro. Ojalá pueda quedarse algunos días más para hacer otras cosas en Gijón.

«El CODEMA es una referencia regional de la coeducación.

«Tiene mucha y buena historia. Estamos en buen momento por todo lo que han aportado las personas que nos precedieron. Hemos dado un empujón al hilo de la innovación pedagógica y la introducción de nuevas metodologías para favorecer el protagonismo del alumno. También nos hemos abierto a Europa con muchos proyectos y hemos potenciado las disciplinas «STEM». Pero es un buen colegio porque atendemos a las personas. Tenemos buenos estudiantes y otros a los que les cuesta más. Ahí, junto con las familias, estamos nosotros. Nuestro lema es que cada alumno pueda dar el máximo de su potencialidad.

«Eso es lo que busca su programa «Dynamis».



Simón Cortina, ayer, ante el Corazón de María. | Angel González

les. El objetivo es descubrir el talento de nuestros alumnos y potenciarlo no solo dentro del colegio sino en la familia y el resto de actividades. Ver cuál es la fortaleza del alumno y que la pueda trabajar como si fuera un diamante en bruto. Nos interesa, en último término, que cada alumno tenga éxito en la vida y el éxito no lo da una buena cuenta bancaria sino encontrar su lugar en la sociedad y cumplir sus expectativas.

«¿Cómo se enseña a vivir una

«A lo interpersonal y lo emocional. Hasta hace poco, los colegios se centraban solo en lo racional, en el estudio. Ahora sabemos que tan importante como eso es la parte afectiva. Cómo gestionar situaciones que no elegimos y nos vienen dadas como la pandemia o la guerra de Ucrania. En los colegios hay que educar y los alumnos tienen que aprender de una manera diferente porque el mundo es distinto y cambia. Vivimos en un mundo con incertidumbre, volátil y complejo. Esos factores hay que tenerlos en cuenta para dar a los alumnos herramientas para que se puedan manejar en esta situación. Ahí es importante el trabajo de las habilidades blandas que no figuran en ningún currículum.

«¿Cómo se dieron en cuenta?

«Observando otros centros y tendencias. El mundo evoluciona, pero la educación no cambia. Venimos de un modelo vinculado a la producción en serie. Si coges una foto de un colegio de los sesenta y una de hoy en la mayor parte de los profesores, lo condicionan. Pero hay que poner el foco en ello y romper la tradición de la educación en cadena. Las clases magistrales sirven, pero hay que ceder el protagonismo de la clase a los estudiantes para que sean los constructores de su aprendizaje. Soy profesor de Filosofía. De verdad me creo que puedo dar una clase de 55 minutos sobre Kant y que me atiendan todo el tiempo? No es creíble.

«Habría gente a la que le sorprenda que esta posición la adopte un colegio religioso.

«Sí, pero ser un buen centro religioso es querer lo mejor para tu alumnado. Por eso, buscas las vanguardias del aprendizaje. Esta forma de enseñar cada vez se extiende más en España. Nosotros estamos en ella.

Un siglo de misión claretiana en la ciudad Los centros

La congregación de los Misioneros Claretianos está de celebración al cumplirse este curso 100 años desde que el 14 de marzo de 1922 se constituyese la primera comunidad de religiosos de esta orden en Gijón. El colegio

Corazón de María, con cerca de 1.600 alumnos, ha sido el estandarte de los claretianos, que ahora están inmersos en la conmemoración de su primer siglo en la ciudad. LA NUEVA ESPAÑA inicia hoy una

serie de reportajes repasando la historia y los centros educativos y pastorales, como la parroquia, desde donde los discípulos de Antonio María Claret han transmitido sus valores a muchas generaciones de gijoneses.



Alumnos de Infantil, ayer, en el patio del Codema en Contruences, con el santuario detrás. | J. Plaza



La directora pedagógica de Infantil, Irene Serdio, en el santuario de Contruences. | Juan Plaza

La huella en Contruences

El Codema apuesta por la educación por proyectos para su etapa infantil: "Buscamos personalizar el aprendizaje"

Pablo Palomo

Los primeros rayos de sol de la jornada bañando el campo de fútbol del Claret despedían ayer el invierno en Contruences, casi a la vez que César Rodríguez, uno de los 17 profesores que tiene el colegio Corazón de María en Educación Infantil cogía su guitarra para enseñar a sus alumnos de tres años una canción para dar la bienvenida a la primavera. Muy cerca, en la clase de al lado, Susana Alcalde, otra docente, explica a sus alumnos también de tres años sobre comidas saludables. Y a pocos metros, Pablo Baena, otro profesor, se dedica a tutelar una actividad para aprender a diferenciar los tipos de alimento con los pequeños ejerciendo de compradores y de tenderos, como si estuvieran en pleno Mercado del Sur. Ayer era lunes, pero la actividad en la etapa de Educación Infantil en el colegio Corazón de María era frenética. Es así los cinco días de la semana. "Lo que buscamos es una personalización del aprendizaje de cada alumno. Estar a su lado, acompañarle", reflexiona Irene Serdio, la directora pedagógica de Infantil del



La profesora Susana Alcalde, en una clase de niños de 3 años del Codema. | J. Plaza



Nezcan Terrón y Pablo Teixeira, en una actividad sobre alimentación. | Juan Plaza

"Fue una de las pocas iglesias que se respetaron cuando la Guerra Civil, pero estaba en estado de abandono hasta que la asumieron los claretianos", recuerda el director del Corazón de María, Simón Cortina. Hoy la presencia de estos misioneros se ha extendido más por Contruences. En el antiguo palacio hay varias aulas de infantil, que, por supuesto, están completamente modernizadas. Pero fue en el año 2000 cuando se inauguró un nuevo y moderno edificio, con preciosas vistas a la ronda sur de la ciudad. El objetivo, disponer de 12 aulas de infantil. El trabajo que se realiza hoy en día en la etapa de Educación Infantil es marca de la casa. Como otros centros de la ciudad, han decidido apostar por la metodología de los proyectos. Suelen realizar dos por trimestre. Uno, por edades, y otro inclusivo de toda la etapa. Ahora están en este segundo. Se llama "Chiquichef" y lógicamente tiene que ver con la cocina. Con la buena cocina, la que es saludable. "Somos un centro promotor de salud, así que nos parecía clave trabajar en ello", relata Irene Serdio.

Los pequeños están aprendiendo entonces sobre diferentes tipos de alimentos, cocina y deporte. En definitiva, tomando buena nota de lo que es llevar una vida sana desde una edad bien temprana. Todo esto se enmarca, claro, dentro de un horizonte más amplio, que es el cultivo el Codema. Una forma de educar que busca potenciar todas las fortalezas de sus alumnos, no solo en la escuela, sino con su familia. Potenciar y acompañar son las señas de identidad de un colegio que también en su zona infantil lleva años marcando el ritmo de la educación puntera.

[11]

Un siglo de misión claretiana en la ciudad Los centros



La profesora de Inglés Kathryn Lewis, a la izquierda, durante una clase, y el alumno Diego Bazan, borrando unas fórmulas en una pizarra, ayer, en un aula de Bachillerato del Corazón de María, Marcos León



Por la izquierda, los alumnos de segundo curso de Bachillerato Héctor Martínez, Eduardo Viejo, Sara Casado y Rebeca Canga, ayer, en el pasillo de Bachillerato del colegio Corazón de María. | Marcos León

Los alumnos toman el protagonismo

El Codema implanta una moderna metodología de trabajo en la que los estudiantes participan en su aprendizaje: "Su papel debe ser activo"

Pablo Palomo

Al político estadounidense Benjamin Franklin se le atribuye la frase "dime y lo olvido, enséñame y lo recuerdo, involucreme y lo aprendo".

"El principal reto de la educación actual es la inclusión y la personalización del aprendizaje", reflexiona el director del colegio, Simón Cortina. Para cumplir con este objetivo, en el Corazón de María han imple-

El colegio reformará sus aulas para que sean como las

guías, facilitar ese aprendizaje", afirma el director, que señala la importancia de las familias. "Tratamos de favorecer la sinergia entre el colegio y la familia. Los alumnos no solo aprenden en el centro, sino en otros

acometiendo reformas en el resto de etapas formativas para modernizar todas las aulas. Esta idea ronda en las cabezas de los responsables del centro de hace tiempo, pero la pandemia la paralizó. Si todo va bien, las obras podrían empezar no este verano, sino el siguiente. "Esto se puede lograr sin cambiar los espacios? Si, pero el diseño ayuda", puntualiza Cortina. Esta forma de trabajar la agradecen los estudiantes. Cualquier aula es un mundo y tienen tantas realidades como alumnos se sientan en sus sillas. Ahí van un par de ejemplos. Eduardo Viejo tiene 18 años y cursa segundo de Bachillerato en su rama social. Cuenta con estudiar un grado superior de Formación Profesional de Electromedicina. Sin embargo, Sara Casado tiene 17 años, va al mismo curso, pero en su modalidad Biosanitaria y aún no tiene claro qué es lo que quiere estudiar en el futuro. "Se ve que el colegio colabora con los alumnos, que todo está orientado al aprendizaje", dice el primero. "Los cambios que hicieron en las aulas ayudan muchísimo", cuenta la segunda. Lo notan los profesores. Carmen González enseña Matemáticas y Yolanda Prieto, Geografía e Historia. "Lo que nosotros tratamos de hacer es que las clases sean muy dinámicas y sobre todo muy personalizadas. No queremos dejar nadie a descolgado. Buscamos que las clases sean activas e interactuar al máximo con ellos", reflexiona la primera. "Lo resumiría de la siguiente forma. Apostamos por la atención personalizada, dinámica y en valores. Eso lo marca todo", zanja la segunda. Además, estas clases se complementan con diferentes charlas de orientación. Ayer, por ejemplo, acudió Luis Marino, de la Escuela Politécnica de Ingeniería de Gijón para presentar la oferta formativa de la es-

Un siglo de misión claretiana en la ciudad **El deporte**



Por la izquierda, Alberto González (balonmano), Pablo Fernández (hockey), Clara Almeida (hockey), Pablo Fernández (fútbol), Alexia Pelayo (balonmano), Aida Vallejo (balonmano), Celis Fernández (balonmano y ajedrez), Koke Costales (hockey), Alejo Astuy (ajedrez), Enrique Iglesias (ajedrez), Francisco Pavón (coordinador general de deportes), Sergio Palacios (fútbol), Aitor Fernández (baloncesto), Carlos Argüelles (baloncesto), Diego Nosti (fútbol), Víctor Argüelles (baloncesto) y Noa Antón (baloncesto), ayer, en el pabellón deportivo del colegio Corazón de María. | Juan Plaza

El Codema también enseña en las canchas

El centro cuenta con cinco secciones, más de 600 licencias y una escuela para que los más pequeños aprendan los valores del deporte: "El objetivo es educar"

Dicen que muchas veces no hay mejor escuela para la vida que el deporte. De ser así, el colegio Corazón de María tiene bien cubiertas las espaldas. El centro de los claretianos, que cumplen un siglo en Gijón, puede presumir de cantidad y de calidad en sus cinco secciones: fútbol, baloncesto, balonmano, hockey y ajedrez, entre las que suma más de 600 licencias, sin contar con los jugadores de los equipos seniors. Además, cuenta con una escuela multideporte para que los pequeños de Educación Infantil y los primeros cursos de Primaria puedan iniciarse en la actividad física desde pequeños y elegir con tiempo su especialidad predilecta. Con varios éxi-

tos deportivos y escolares que han llegado a profesionales, como el exportañista Nacho Cases o el balonmanista David Pellitero, el Codema también cultiva la excelencia educativa en las canchas. LA NUEVA ESPAÑA reunió ayer a los siete coordinadores deportivos del colegio para desgranar su día a día. Estuvieron Francisco Pavón, el coordinador general de deportes; Enrique Iglesias, de ajedrez; Koke Costales, de hockey; Pablo Fernández, de fútbol; Aida Vallejo, de balonmano; y Aitor Fernández y Carlos Argüelles, ambos de la de baloncesto. "Nuestro objetivo es que el deporte sea una rama más de la formación que se ofrece en las aulas y que sirva a los estudiantes en su crecimiento personal", afirman.



Un entrenamiento de uno de los equipos infantiles de fútbol del Codema, ayer, en los campos de Claret. | Juan Plaza

La sección más antigua del centro es la de hockey. La lleva Koke Costales desde hace 19 años. "Es un orgullo", sostiene. Esta disciplina ha logrado llegar a varias finales del campeonato de España en categoría femenina. "Es algo complicado porque supone pegarse con la élite de este deporte y tiene mérito hacerlo desde un colegio", explica. Costales subraya también lo complicado que se hace a veces retener jugadores. Con 230 jugadores y 25 equipos repartidos por varias categorías, la de baloncesto es la sección más numerosa. "Tenemos niños desde primero de Primaria hasta segundo de Bachillerato y hemos cosechado éxitos a nivel regional", comentan los dos encargados, que destacan como jugador a Carlos Fernández, quien llegó a jugar varias temporadas en LEB Oro, la categoría inmediatamente inferior a la ACB, la máxima categoría nacional.

En la sección de fútbol también se engloba el fútbol sala, que cuenta con equipos en prebenjamín y benjamín. La lleva Pablo Fernández, que tiene a su cargo 200 jugadores. "Tenemos una estructura completa desde prebenjamines hasta los más mayores y cada equipo tiene sus propios responsables", puntualiza. El equipo senior de fútbol ha logrado recientemente subirse a Segunda B Primera Regional la séptima categoría—por primera vez en su historia. "Es un éxito importante", concreta.

"Nuestro objetivo es educar, que practiquen diferentes deportes y que haya diferentes opciones a escoger", dice, por su parte, Aida Vallejo, de la sección de balonmano, con 130 jugadores y subiendo. La sección de más reciente creación es la de ajedrez, aunque siempre se jugó a este deporte en el colegio. Cuenta con 91 niños y niñas. "Levamos ya siete u ocho años con ella", relata su encargado, Enrique Iglesias. "Lo que queremos es que aprendan a pensar y a reflexionar antes de actuar, que hagan gimnasia mental y no sean impulsivos", contextualiza Iglesias. El encargado de coordinar a su vez todo esto es Francisco Pavón, que lleva cinco cursos en el cargo. Destaca la importancia de la escuela multideporte infantil. "Buscamos educar, que no tengan que escoger deporte tan pronto y que puedan probar varias opciones. Es como un entrenamiento para que los niños se aficionen al deporte desde temprano", finaliza Pavón, que, como el resto de compañeros, se siente orgullo del mítico deportivo del Codema.

<p>"El deporte actúa de complemento a lo que se enseña en el aula"</p> <p>Francisco Pavón Coordinador general</p>	<p>"Competir desde un colegio con la élite del país tiene mucho mérito"</p> <p>Koke Costales Hockey</p>	<p>"Haber subido a Primera Regional es un éxito del que estamos satisfechos"</p> <p>Pablo Fernández Fútbol</p>	<p>"Somos la sección con más jugadores, con 230 niños y 23 equipos"</p> <p>Aitor Fernández Baloncesto</p>	<p>"Buscamos educar y que los escolares puedan elegir entre varios deportes"</p> <p>Aida Vallejo Balonmano</p>	<p>"Tratamos de enseñarles a pensar antes de actuar, que no sean impulsivos"</p> <p>Enrique Iglesias Ajedrez</p>
---	---	--	---	--	--

Un siglo de misión claretiana en la ciudad **Las historias**



Por la izquierda, Javier López, Fernando Díaz, Beatriz Álvarez, Itziar Belderrain, Carlos Rocas y Julio Sutil, ayer, en el Corazón de María. | A. González

El imborrable vínculo que deja el Codema

Pablo Palomo El vínculo que deja el Corazón de María es inasequible al paso del tiempo. Miles de alumnos han convivido en las aulas del centro claretiano en los últimos 81 años, desde que abrió sus puertas en el lejano curso 1941-1942. Han cambiado los pupitres, los tiempos, los profesores, las clases y la forma de enseñar. Pero permanecen los recuerdos, lo aprendido y las amistades que allí se forjaron. Así lo cuentan varios exalumnos de distintas generaciones. "Siempre siendo como nuestra casa", explican, cuando se cumple un siglo de la presencia claretiana en Gijón. LA NUEVA ESPAÑA reunió ayer a seis antiguos alumnos del Corazón de María para recordar cómo fue su paso por el colegio. Es-

"Hicimos amistades para siempre, sigue siendo nuestra casa", afirman los antiguos alumnos del centro



Carlos Rocas se señala en un antiguo fotografía. | A. González

tuvieron Carlos Rocas, de la promoción de 1957; Fernando Díaz Caneja, de la de 1975; Julio Sutil, de la de 1987; Beatriz Álvarez, de la de 1989; Javier López, de la de 1997 e Itziar Belderrain, de la de 2020. Todos, desde el más veterano a la más joven, siguen teniendo un vínculo indestructible con el Codema. "Los años que estuvimos aquí formamos una familia con nuestros compañeros", relatan. Carlos Rocas tiene ahora 87 años y estuvo en los primeros años de existencia del Codema. Cuando cruza la puerta de entrada, en el primer pasillo que hay en el centro, posa su dedo sobre una fotografía en blanco y negro, tomada hace más de medio siglo. Se encuentra a sí mismo y se señala. "Aquí aprendí muchas cosas. Sobre todo, a hacer amigos", se sinceró. "Lo viví to-

do: las obras, cuando al principio éramos muy pocos alumnos. También recuerdo que íbamos a hacer deporte al campo de Viesques", apostilla.

Fernando Díaz Caneja sigue trabajando en el colegio como administrativo. Antaño, fue profesor. Hoy es el representante del centro en la asociación de Antiguos Alumnos. Una asociación que ahora quiere reactivarse. "La pandemia nos frenó mucho, pero queremos volver a hacer cosas", explica. "Recuerdo que en mis tiempos había clases muy grandes, de casi 40 alumnos. Y que no había tanta cercanía como hay hoy", incide.

"Formamos un núcleo para toda la vida, para ello fue muy importante el deporte", afirma, por su parte, Julio Sutil. "Yo era de los medio pensionistas. Es decir, de los que nos quedábamos al comedor. El vínculo era total, una prolongación de la familia. Pasábamos más tiempo en el centro que en casa", ríe. "Luego había mucho vínculo con la parroquia. Nosotros hasta hicimos una peña gastronómica para no perder el contacto", añade. De la promoción del 89 es Beatriz Álvarez, que llegó al centro al poco de convertirse en mixto. "Fue una puerta abierta a todos los niveles, todo el mundo era muy cercano", añade.

El caso de Javier López es especial porque además de alumno es ahora profesor de Primaria. "Para mí fue como volver a una casa de la que casi no me fui", explica. "Es muy grato poder tener compañeros a los profesores que me enseñaron", apostilla. De las más recientes promociones es Itziar Belderrain, que acabó su formación en 2020, con la pandemia. "No pudimos graduarnos y es una espinita que tenemos clavada. Hicimos mucho grupo, son muchos recuerdos, es un sentimiento de familia. Para mí, el colegio es mi casa", se sinceró. Como ella, decenas de estudiantes tienen el mismo sentimiento. Un sentimiento que demuestra que la impronta del Codema es imborrable.

[13]

[14]

Un siglo de misión claretiana en la ciudad  Los religiosos

Los guardianes de la fe en el Codema

Los seis misioneros del centro auguran a la congregación otro siglo en la ciudad: "La vida religiosa va a menos, pero el colegio nos da potencial"

S. F. Lombardía

Con la idea de cubrir la atención pastoral de un barrio de El Llano por entonces en pleno auge, los claretianos llegaron a Gijón hace justo un siglo. Fueron seis sus fundadores -la comunidad llegó a superar la treintena- y vuelven a ser seis los que actualmente residen en dependencias del Colegio Coronación de María. Son Simón Cortina (director del centro), Juan Lozano (párroco y arcipreste de Gijón) y los religiosos José María Valdivielso, Miguel Corral, Arturo Muñío y Germán Padín. Tras una pandemia que les hizo entender "el lujo" de un local residencial como el suyo, la congregación augura ahora "al menos otro siglo de vida" claretiana en una ciudad a la que todos se sienten muy ligados. "La vida religiosa va a menos, pero el colegio nos da mucho potencial. Siempre habrá claretianos en Gijón", asegura Lozano.

La residencia de los claretianos, en una de las plantas superiores del edificio, tiene 22 habitaciones y una generosa batería de espacios comunes. Los religiosos cuentan con biblioteca, varias salas de estar, un salón con butacas para ver la televisión y hasta una enorme y centenaria mesa billar que ya no recordan muy bien cómo lograron subir hasta el salón. Todos tienen una rutina de vida bastante estable. El despertador suena muy temprano, a las seis

y media, para llegar a tiempo al rezo de las siete y poder empezar a trabajar a las ocho. Carena Muñío: "Los que estamos jubilados también tenemos tarea. Yo hago oratorios, Corral se encarga de las capellanías -la excastría para las monjas- de las Dominicanas y 'Valdi' de las de las Siervas de Jesús y del huerto que tenemos en Contruaces". Comen juntos siempre que pueden y, tras las labores de la tarde, variables, saldan la jornada un poco después de las nueve, en la cena: "Aquí no se aburre nadie".

La pandemia trastocó estos hábitos -Cortina coordinó la educación telemática de los alumnos y Lozano supervisó las excastrías por Face-book y la atención a fieles que vivían solos en sus casas, por ejemplo-, y, de paso, les dio un buen susto: el propio Muñío acabó en el hospital con covid-19 y el resto de compañeros, confinados. "Quedó todo en un alarín, pero ahí vimos la suerte que tenemos de tener estas instalaciones, con terraza y tanto espacio para pasear. Es un lujo vivir aquí", defiende Muñío.

Del grupo, el más novato en la ciudad es Padín, de 60 años y destinado desde 2020. Se vino desde Valencia -aunque niega horrorizado con la cabeza si se le pregunta si es valenciano, porque es un orgulloso gallego de O Grove, "paraíso del marisco"- y ahora da clases de Filosofía y de Religión. Además de Loza-



Por la izquierda, Juan Lozano, José María Valdivielso, Miguel Corral, Arturo Muñío, Germán Padín y Simón Cortina, ayer, en su capilla. | Ángel Gorzález

no y de Cortina, los otros tres religiosos son tres figuras icónicas de la historia del Codema. A Valdivielso, burgalés, siempre le han llamado "Valdi", así que cuando tiene que dar su apellido completo se saca del bolsillo del pantalón una copia plastificada del DNI. Se vino a Gijón en 1972 a raíz de una otitis muy grave que le pilló de misionero en Francia. Llegó como secretario y profesor de Francés y coordinó durante muchos años el grupo de montaña del centro. Se jubiló en 2012. Tiene 83 años.

Corral, también burgalés, es un poco mayor, con 85 años, y es el que más tiempo lleva destinado en Gijón. Le mandaron con 27 años y, salvo un parón de tres años para estudiar Magisterio en Madrid, ha estado siempre en la ciudad. "Me vine tan joven que le di clase a gente pocos años más joven que yo, estaba un poco asustado. La ciudad era muy distinta a como está ahora", recuerda el claretiano, muy conocido en el Codema por haber sido durante años el coordinador de deportes del colegio. Muñío, por último, tiene 72 años, es de Ferrol, y llegó a Gijón en 1981. Fue ayudante del noviciado en Contruaces y profesor, y tras seguir como misionero por otras ciudades -recuerda París con especial cariño-, regresó como jubilado a la ciudad hace cinco años y medio.

Con un siglo de experiencia a sus espaldas, la congregación augura un "futuro asegurado" de los claretianos en la ciudad. "Somos 3.000 claretianos repartidos por 69 países, con la gran diferencia de que nuestra presencia es ahora menos eurocentrista y está más en auge en países como la India, Indonesia o Vietnam. Estamos creciendo en otros lugares, y sabemos que para la congregación Gijón es un lugar a mantener", defiende Cortina.

[15]

[16] [16] [16]

URL de origen: <https://www.codema.es/noticias/17-03-2022/100-anos-misioneros-claretianos-gijon?qt-quicktabs=0>

Enlaces:

[1] https://www.codema.es/sites/default/files/archivos/Cien_Claretianos/7dc046e2-1e18-43b1-8a6e-f622620c00d0.jpg[2] https://www.codema.es/sites/default/files/archivos/Cien_Claretianos/daa35cb1-fb6f-4962-9f6c-fb5792509024.jpg[3] https://www.codema.es/sites/default/files/archivos/Cien_Claretianos/img_0093.jpg[4] https://www.codema.es/sites/default/files/archivos/Cien_Claretianos/img_0095.jpg[5] https://www.codema.es/sites/default/files/archivos/Cien_Claretianos/img_9769.jpg[6] https://www.codema.es/sites/default/files/archivos/Cien_Claretianos/img_9781.jpg[7] https://www.codema.es/sites/default/files/archivos/Cien_Claretianos/img_2811.jpg[8] https://www.codema.es/sites/default/files/archivos/Cien_Claretianos/img_2813.jpg[9] https://www.codema.es/sites/default/files/archivos/Cien_Claretianos/img_2814.jpg[10] https://www.codema.es/sites/default/files/archivos/Cien_Claretianos/img_2862.jpg[11] https://www.codema.es/sites/default/files/archivos/Cien_Claretianos/lne_1.jpg[12] https://www.codema.es/sites/default/files/archivos/Cien_Claretianos/lne_2.jpg[13] https://www.codema.es/sites/default/files/archivos/Cien_Claretianos/lne_3.jpg[14] https://www.codema.es/sites/default/files/archivos/Cien_Claretianos/lne_4.jpg[15] https://www.codema.es/sites/default/files/archivos/Cien_Claretianos/lne_5.jpg[16] <http://www.addthis.com/bookmark.php?v=250>